



La soja coloca a Argentina en medio de la disputa entre China y EEUU

Posted on Octubre 7, 2025

Por Sergio Pintado

Las compras récord de soja argentina por parte de China generan molestias en EEUU, a quien el presidente argentino Javier Milei acude en busca de apoyo político y financiero. Expertos consultados por Sputnik indicaron que la soja argentina “compite con la de EEUU” y reflexionaron sobre la importancia de “no perjudicar” el vínculo con Pekín.

Mientras el presidente Javier Milei acude decididamente al Gobierno de EEUU en busca de dólares que respalden su programa económico, China adquiere cada vez más importancia para el ingreso de divisas al país, redoblando como nunca la compra de soja argentina.

Según consigna un artículo del diario Clarín, el gigante asiático adquirió unos 42 cargamentos de 65.000 toneladas cada uno de soja argentina durante septiembre, totalizando unos 2,7 millones de toneladas del producto. De acuerdo a estimaciones del mercado, el gigante asiático seguirá comprando cantidades “récord” de la oleaginosa argentina en los próximos meses.

Germán Mangione, director del Observatorio de Actividad de los Capitales Chinos en Argentina y América Latina, explicó a Sputnik que el incremento en la soja adquirida por China “desplazó compras que

normalmente irían a EEUU y, en menor medida, a Brasil”.

El analista atribuyó el “salto” en los envíos a dos fenómenos fundamentales: el retiro de impuestos a la exportación decretada por el Gobierno que se extendió durante tres días en septiembre y los efectos de la guerra comercial entre China y EEUU, que llevan a que el gigante asiático deje de adquirir soja al país norteamericano, tradicionalmente uno de sus principales proveedores.

Para Mangione, la baja impositiva que significó la quita temporal de las retenciones hizo que “el poroto argentino quedara más competitivo justo cuando China necesitaba originar embarques para el último trimestre”. Ahondó que a eso se sumó un factor geopolítico marcado por las tensiones con Washington y la decisión china de “redistribuir riesgos hacia Sudamérica”.

En busca de la soja argentina

También consultado por este medio, Marcelo Robba, experto en Negocios Internacionales, comentó que, a diferencia de lo sucedido en otras temporadas, “este año China prácticamente no le compró soja a EEUU”.

El analista recordó que la soja “es un producto esencial para China” por lo que, al no poder autoabastecerse, requiere importarlo. En ese marco, Argentina “juega un rol determinante” en ese mercado luego de sus principales proveedores como EEUU y Brasil.

“China se vuelca hacia la oferta de soja argentina en busca de opciones para no depender de EEUU. En algunos productos como la soja, Argentina es un competidor de EEUU y puede proveer”, señaló Robba, integrante del GeChina (Grupo de Estudio sobre China de la Universidad Nacional de Rosario).

Mangione, por su parte, apuntó que “la soja argentina es más similar a la soja de EEUU en cuestiones como el tiempo de guardado y otras cuestiones de calidad”, lo que convierte al producto argentino en “ideal para el reemplazo” de los envíos estadounidenses.

Este factor, sin embargo, comienza a generar tensiones dentro mismo de EEUU, cuyos productores manifestaron su descontento por los guiños del Gobierno estadounidense hacia la Administración Milei, un competidor de peso en sus exportaciones.

Mangione puso como ejemplo la molestia explícita de Caleb Ragland, presidente de la Asociación de Sojeros Estadounidenses (ASA por sus siglas en inglés), que manifestó públicamente que “en vez de cerrar un acuerdo comercial con China, el Gobierno está otorgando 20.000 millones de dólares en apoyo económico a Argentina, mientras ese país reduce impuestos para exportar 20 cargamentos de soja en dos días”.

El analista señaló cómo ese malestar se tradujo en el propio reclamo del secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, de que Argentina volviera a establecer impuestos a la exportación de soja.

¿Washington o Pekín?

Argentina se enfrenta al desafío de que, mientras busca un salvataje del Tesoro estadounidense para mantener su rumbo económico, es al mismo tiempo un competidor preocupante para los sojeros del país norteamericano.

“Argentina queda en una pinza de presiones por su posición de vínculo subordinado a ambas potencias”, opinó Mangione.

De todos modos, el analista consideró que para el país austral, las relaciones tanto con Washington como con Pekín “son complementarias” y tanto el respaldo estadounidense como los ingresos por exportaciones a China “apuntalan reservas” del Banco Central argentino.

Para Robba, esta coyuntura requerirá “una ardua tarea de la diplomacia” argentina para lograr generar “un balance” entre las dos potencias. “Argentina no puede prescindir de ninguno y no debe pelearse con ninguno de los dos”, aseveró, remarcando que, a pesar del alineamiento tan explícito de Milei hacia la Casa Blanca, el país sudamericano todavía “no ha perjudicado su vínculo con China” y deberá “mantener esa línea”.

Al respecto, Mangione añadió que “el problema principal es que la política argentina de Javier Milei está más pensada desde los intereses de estas potencias que de los propios”. En ese sentido, afirmó que “si la política comercial y la política exterior argentina estuviese estructurada en base a los intereses nacionales, el país podría orientar las negociaciones balanceando las relaciones y sacando el mejor provecho”.